



Lotte Holmen, journalist

tel: (+45) 36 44 16 26

lotte@holmenskanal.net

www.para-nunca-olvidar.org

El Trabajador

Miles de personas fueron muertos por esa masacre... Nosotros sufrimos.... Todos los niños – los pies se hincharon, las canillas, se agrandaron los estómagos por, por estar sentados en vez de dormir - ya no duermen... Sentados con miedo – así como la mujer mía tiene en los brazos 2 ó 3 niños – entonces que igual sufrieron los niños, muchos niños aquí en Guatemala sufrieron, entonces muchas enfermedades pegaron a nuestra familia....

Yo – antes del 82 – encontré un, un – que sí, un cementerio...eh, clandestino en una montaña....sí... Allí sacaron a un muchacho – puro muchacho como de, no sé de cuantos años – como de, como de 25 años por allí, y se desapareció al hombre de su casa, dicen que a noche, una noche llegaron los ejércitos, y fueron a sacar a ese hombre, y lo llevaron – y ese nunca volvió...

Entonces donde le dije ese cementerio, allí lo enterraron... Sí, y a muchos se desaparecieron en otra aldea... allí desapareció gente, pues allí le llevaron a la gente, para enterrar en ese cementerio que yo le dije... Sí, así está... hmmm

Pues, nosotros sufrimos.... El problema es que no, no, no nos ha ayudado el gobierno nada, nada, nada, como quien dice.... Eso fue el 15 de febrero del 82 cuando salí yo al – donde - estamos con la familia escondidos en las montañas. Salí yo allí y ella me dijo: "Anda a traer la leche a la niña", dijo, y salí pues...

Cuando estaba yo preparando la leche, ya tengo yo 2 galones de leche, ya estaba para llevar la leche cuando miré yo: ALLI ESTABA EL EJERCITO....no miraba yo cuando oí: "UN GUERRILLERO..." empezaron a tirar, pang, pang, pang, los tiros.... mire Usted, puros piedracitos, las balas, aquí, aquí, yo en medio.... Yo me tiré, como ve, de aquí para abajo, yo me tiré, me fui huyendo... "Pero no pasó nada a usted..."

Y después, andamos juntos, con mi patojo que acaba de salir – entonces ese varón se perdió – como es patojo no conoce la montaña...En cambio yo me metí en la montaña, y yo conozco regresar, regresé... Vay, cuando vine yo al otro bordo, estaba yo en otro bordo, cuando miré: Metieron fuego el ejército a mi troja, yo allí tengo maíz, tengo muchas cosas que me están sirviendo para trabajar en la parcela... Cuando miré ya estaba para terminar la troja de quemar – vay...

Y después cuando se terminó de quemar el rancho o la troja, ya sólo estuvieron ellos allí otro ratito y después ...Y yo lejos, mirando el ejército... Cuando miré vino el oficial, platicó con su soldado, y después de un rato hicieron una fila y después se fueron, pues, agarraron camino... Para mientras yo llegué donde tengo la troja quemada, ya no hay nada....Todas las cosas, tengo una sierra de mano, para sacar madera, esa se pandió en el fuego... mire Usted...

Vay – estaba yo allí cuando – donde se fue el ejército, sonaron unas bombas allá, entonces dije yo: "Gente encontraron allá....", dije yo... Y un tiroteo, mire Usted, pero qué balaceo hubo allí en ese lugar... entonces dije yo entre mí: "Gente mataron", dije yo entre mí. Entonces le dí yo tiempo, como media hora - después fui, pues, en el camino, donde se fue el ejército, y.... Agarré, agarré, agarré... pero con miedo....

Yo temblando, cuando, mire Usted, cuando llegué con la familia muerta, mire usted, y conozco a la señora, pobrecita... Acaba de morir cuando yo llegué, mire... Y la señora estaba embarazada, estaba embarazada... En la panza le dieron las balas...y un – un líquido que estaba saliendo de la señora, del estómago....así hace - y sangre....Un líquido y sangre estaban saliendo de la señora – pobrecita Usted... Y su niña, a su niña no la soltó.... Ella se murió y se murió su niña también en su pecho – así la tiene – bien agarrada tiene a su niña – ayy, Dios, yo lloré allí, mire usted...

La señora, su niña al pecho y otros niños para abajo...cabeza para abajo – muertos.... Allí estaba yo cuando oí otras bombas, sonaron otras bombas, "Ayy", dije, "Gente....saber quiénes son los que mataron....", dije yo entre mí... Sólo dejé a esa señora muerta y tuve que seguir adonde se fue el ejército y...agarré, agarre, agarré, cuando llegué a un grupo de muertos también, mire Usted...y conozco a esa señora...la mamá muerta allí...y niños muertos – ayyy, Dios – mire Usted...allí se me puso... yo, saber qué hacer, no hallaba yo qué hacer...lloré con esa pobre gente, ¿Qué culpa tiene la pobrecita? – un anciana con lentes, tiene las lentes – muerta allí....

Sí, mire usted, parece que hay como – no me acuerdo – si 7 ó 9 muertos allí en ese lugar...la mataron a la pobre, sí – mire Usted – eso fue... el 15 de febrero del 82.... Sí, porque el ejército andaba en la montaña - buscando familias para matar...Ellos no dicen que a los guerrilleros – a cualquier familia la matan – así fue la cosa...Sí...

A mi me secuestró la guerrilla.... A mí, me, me llevaron una noche a la montaña para que me – dijeron que me van a quitar la cabeza, me dijeron: "Usted es un mal elemento", me dijeron, y saber...Es como le cuento. Es que – siempre hay quienes lo acusan a uno... Me acusaron que soy oreja del ejército... Entonces me dijo la guerrilla que un día me tienen que mandar ellos para abrir una sepultura donde me van a enterrar vivo con mi familia, sí.... Entonces yo tuve miedo a esa gente porque – yo no sentí qué cosa he hecho... Y me acusaron de que ya me van a matar, ellos me dijeron que: "Usted tiene que abrir una sepultura – que tiene que abrir un gran hoyo donde cabe su familia", me dijeron... Entonces vine yo, yo les hablé bien claro: "Si les debo, pero yo no debo a nadie. Y yo soy trabajador, yo soy campesino, yo no les he robado, nada....", les dije yo. "Yo no soy ladron, yo soy trabajador....".

Y nos agarró un jefe de los guerrilleros. Entonces dije yo: "Si me matan, pues que me maten, pero por lo menos yo no estoy robando a ellos....". Y así fue que otro día me dieron libre, y me dijeron: "Andate, pues, con tu familia", me dijeron, y me salí pues.... Pero ya vine yo con miedo...

Entonces parece que hasta el - no me acuerdo - si fue - ah, sí, parece que hasta el 11 de junio del 82 - y me capturó el ejército pues, y me llevaron 11 días en la cárcel en la zona, me encapucharon, me golpearon... Yo tengo quebrada esta canilla - y yo no debo nada, pues mire, cómo son las cosas... Me pusieron una capucha, una bolsa para que no mirara yo, y después me empezaron a pegar, pues. "Usted es puro guerrillero", me dijeron, y no soy guerrillero, yo no soy guerrillero...

Entonces así fue que - yo sufrí... Yo creo que fue otra acusación también, saber que me acusó de que soy guerrillero. En la aldea me capturó el ejército y como ellos comunican por radio por la zona militar, entonces temprano, por allí, como a las 8 - o a las 9 de la mañana, yo no me acuerdo bien, llegó el helicóptero a traer a nosotros a la aldea.

Me dijeron: "Entonces le toca ir a la (nombre de lugar)...". Bueno, me metí, sólo me dijeron que hay que ir, y me metí. Cuando llegamos a la zona, vinieron los soldados, me agarraron pues... Después me amarraron las manos a la espalda, así fue... Y yo no tengo culpa, saber... Así fue, mire... Pues, el primer día me encapucharon, me metieron una capucha, y me pegaron - Y va de pegar... va de pegar - Así, con puras patadas, a puras manadas....

Y al otro día y después... O sea el primer día sólo me fueron a encerrar en un - en una casa, y al otro día después, me pasaron a la cárcel donde están los demás... los demás presos. Entonces allí nos amarraron las manos en la espalda, después nos empezaron a pegar... Y va de pegar - y nos daban qué comer - dos tortillitas, no más - y con frijolitos. Y nos preguntaron el ejército o los soldados, pues, que si tenemos sed - y en ese tiempo está haciendo calor - "Sí", dijimos nosotros, y saber de dónde nos traen: Orina para tomar... Sí, mire como hizo el ejército - nosotros tomamos orina de ellos, sí... "¿Tienen sed? - "Sí", "Bueno, aquí está....", cuando llevan los botellazos de orina... "Tomen", dijeron, y nos daban. ¿Qué hacer? Se tiene que tomar, pues....

Allí, como son miles de soldados, así, por ejemplo así cuando... El último día cuando me quebraron la canilla. No conocía bien la persona... Y otra cosa, como ellos saben, yo entré sin problemas - como son - a veces que no me pegan los soldados.... Y yo nunca me puse triste. Entonces, el último día me llamó un capitán de la G2. No sé cómo se llamaba el señor y me dijo: "Endereza tus pies", me dijo. Y vine yo, le enderecé mis pies y vino el soldado - no sé qué cargo tiene, es un alto - paró sobre mi canilla y empezó a brincar sobre mi canilla.... Así fue cuando yo oí que tronó mi canilla y al rato se puso... bien hinchada la canilla, no aguantaba para caminar...

Y después dije al capitán cuando salí: "Ya no puedo andar..." entonces me dijo el capitán: "¿Qué pasó?" "Allí en la cárcel me golpearon", le dije, "¿Quién te golpeó? Y casi no lo conocía - iguales son los soldados.... Sí, pues, lo que se me miraba uno, así lo miraban los demás... Entonces a mí me quebraron....

Entonces, cuando me llevaron en helicóptero a (nombre de lugar), a mi familia, pero ya estoy quebrado... Yo aguanté casi 4 meses el golpe que ya no pude parar. Tuve que buscar unas barras para caminar...

Desapacieron gentes y en otra aldea para abajo también, allí desaparecieron ya pobrecitos.... Entonces a mí, me habló un ejército del pelotón de soldados – “Nosotros venimos por tarea”, me dijo. “¿Cómo es la tarea?, dije. “La tarea es capturar a los guerrilleros”, me dijo. Entonces le dije yo: “Acaso se dejan los guerrilleros, pues”, le dije yo. “Sí”, me dijo, “no se dejan, no se dejan, pero nosotros en vez de que agarramos guerrilleros”, me dijo, “mejor agarramos gente inocente que no tiene problemas, matarla y acusarla de guerrilleros”, me dijo... Así dijo el oficial.... Sí, por eso mucha gente se murió... No tiene problemas, son pobrecitos – los agarraron, los mataron y los enterraron – así fue, sí....

Todavía, todavía hay masacres, sí...Hay masacres en Guatemala, no de una vez...Cuando firmaron la paz, ojalá que no haya muertos.... No, casi siempre hay muertos....Sí...Así está....